
5 Los pactos de aula: Otra manera de enseñar y aprender ciencias naturales

Por: Ruber Higón Jiménez²⁹

De la historia de La Escuela Normal Superior de Popayán -ENSP- se retoman ciertos aspectos relevantes que contribuyen a la comprensión del papel jugado por esta institución educativa, en la que realicé la Práctica Pedagógica Investigativa -PPI-, siendo estudiante del programa de Formación Complementaria en el año 2008.

En un inicio la ENSP funcionó en la finca "La Estancia", pero en 1936 se compró la finca "La Ladera" ubicada al sur de Popayán. Esta hacienda fue muy importante en la historia de la independencia y el período de La Gran Colombia; en ella habitó el maestro Guillermo Valencia con su esposa doña Josefina Muñoz.

Por el Decreto 172 del 27 de septiembre de 1935, el gobierno del departamento del Cauca logró la aprobación para la construcción de la ENSP. En 1937, se construyeron 6 pabellones, los cuales están en servicio y se ofreció el servicio de internado para las estudiantes en 1938. La primera promoción se recibió con el título de Maestra Rural debido a que en ese entonces la escuela normal era de señoritas. La construcción se terminó en 1942 bajo la dirección de la señora Alicia Duarte de Paz. Se reformó el pensum académico y por decreto del 30 de mayo de 1949 fue promovida a normal superior, sus egresadas se titularon como Normalistas Superiores. En 1999, la Escuela Normal de Señoritas paso a ser mixta.

²⁹ Normalista Superior de la Escuela Normal de Popayán. Estudiante de licenciatura en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana e Inglés de la Universidad del Cauca.

PRIMERAS OBSERVACIONES COMO PRACTICANTE

El trabajo de Práctica Pedagógica Investigativa -PPI- se llevó a cabo en la sección de básica primaria de la Escuela Normal Superior de Popayán, en los grados tercero durante el año lectivo 2008-2009, con 38 estudiantes que estaban a cargo de una profesora titular. Estos estudiantes estaban entre ocho y nueve años de edad respectivamente, procedían de barrios aledaños a la institución, la gran mayoría eran de estratos 1 y 2. De igual forma se encontraban niños que habían sido desplazados por la violencia, situación que los había llevado a abandonar sus hogares tanto en el Sur, como el Nororiente del departamento del Cauca, en busca de unas mejores oportunidades de vida.

Una vez radicados en la ciudad, sus viviendas estaban situadas en las populares invasiones, conformadas por las personas que han sido despojadas de sus tierras en los lugares de origen. Estas invasiones que tiempos atrás habían sido espacios de libre diversión para los niños y padres de familia, hoy se les conoce con el nombre de "Brisas de la Ladera" también como "La variante". Las distancias entre sus casas y la escuela normal, dificultaban la llegada oportuna de algunos estudiantes, ya que debían caminar bastante.

Se evidenció también, que muchos niños son hijos de padres de familia que se dedicaban a oficios varios, al "rebusque" como popularmente lo llaman ellos mismos, tales como: "vendedores ambulantes", "carretileros" y oficios muy humildes. Aquellos padres de familia en su gran mayoría, habían matriculado a sus hijos en esta institución, en primer lugar, porque era una escuela que les quedaba cercana a sus hogares y por ende a sus trabajos, y en segundo lugar, porque es una institución que imparte una buena enseñanza, basada en la formación integral del ser humano y de esta manera según sus opiniones los niños salían bien preparados. También, se encontró una diversidad de religiones que practicaban; entre ellas sobresalen: la "Católica", el "Cristianismo" y los "Testigos de Jehová".

Cuando llegué por primera vez a la Escuela Normal Superior de Popayán -sección primaria-, me encontré con una institución totalmente organizada desde la portería a la coordinación académica, donde se cumplía un horario muy estricto tanto para los docentes, administrativos como para los estudiantes en general. La entrada era a las siete en punto y no se podía pasar un minuto más, y si se hacía tenía que ser una razón realmente justificada, ya que se consideraba que el éxito de todo maestro, radica

en la responsabilidad con el cumplimiento de los deberes. Los maestros asesores³⁰, se mostraban muy amables y cariñosos cuando nos veían, ya que llegábamos con otros métodos y estrategias, para que tanto ellos como nosotros aprendiéramos. A partir de ese día, contamos con su apoyo, esto fue realmente muy significativo porque no nos hacían sentir solos, estábamos rodeados de mucha gente dispuesta a colaborarnos en lo que necesitáramos.

Otro aspecto clave, fue el acoplamiento con los administrativos que laboraban en la escuela normal, puesto que no nos miraban como unos simples estudiantes que llegaban a una práctica, sino más bien como unos nuevos maestros que merecíamos igual respeto como los que ya laboraban allí. Ellos nos orientaron sobre los lugares que debíamos frecuentar con los estudiantes en el descanso y el uso adecuado de ciertos espacios para evitar situaciones conflictivas.

Observé una tienda donde los estudiantes más grandes, le daban prioridad a los niños más pequeños para que compraran, puesto que ellos merecían más consideración. Lo que más compraban era las limonadas y los empaquetados de papas y palomitas de maíz que es la denominada “comida chatarra”. También estaban los vendedores ambulantes, que se acercaban a la portería a vender juegos, como las famosas cartas de los personajes de “moda”: “Dragón Ball Z” o “Los Súper Campeones”. Personajes de interés para los niños, quienes utilizaban el dinero de su recreo, para comprar estos objetos.

Del mismo modo, noté a unas maestras que estaban en la sala de profesores muy angustiadas ya que algunos niños no rendían académicamente y pedían ayuda a otras colegas, para remediar esas dificultades presentadas en el aula de clase. Esto fue muy impactante porque me permitió notar que no eran todos los niños los que presentaban dichas dificultades, sino que eran algunos pocos los que no rendían académicamente.

Había niños, que en el recreo se dedicaban a sus deportes favoritos como el fútbol, ya que miraban las estrellas de este deporte por televisión y manifestaban algún día querer ser como ellos. De igual manera, las niñas practicaban aparte el juego del “congelado”, sin integrar a los niños, porque si lo hacían terminaban golpeándolas. Situaciones que llegaban donde la coordinadora, quien terminaba resolviendo este tipo de inconvenientes.

30 Los maestros asesores son los responsables de los cursos donde realizamos la Práctica Pedagógica Investigativa.

Cabe resaltar que este tipo de acontecimientos que evidencié en la hora del descanso con los niños a cargo, me permitió concluir que no había integración de géneros y que cada niño tenía un grupo determinado de amigos con el que interactuaba en su recreo. Ahora bien, no podía ocultar que tenía un poco de nervios a la hora de llegar a tener un grupo bajo mi responsabilidad, a una maestra asesora, y a una institución en general que estaban muy pendientes de nosotros.

ESTRATEGIAS MÁS ALLÁ DEL AULA

Al ingresar al aula de clase del grupo 3-01, encontré un salón muy pequeño, quizás no adecuado para el número de estudiantes allí presentes, pero el cariño por parte de los niños al ver mi llegada, fue muy gratificante, pues el sólo saludo en coro y la alegría reflejada en sus rostros, me exigía mayor compromiso con mi labor como maestro.

Otro aspecto, que me impactó, cuando llegué, fue la ubicación de los estudiantes en pupitres triangulares que al unirlos conformaban mesas de cuatro integrantes cada una. Quizás, buscando establecer una mejor relación entre niños y niñas y a la vez, fortalecer el trabajo en equipo. Esto me dio la idea de no ubicar siempre a los niños de la forma acostumbrada, donde el uno le daba la espalda al otro.

La maestra se notaba muy complacida puesto que había llegado un nuevo maestro en formación, que de una u otra manera colaboraría en la enseñanza, el aprendizaje y la organización del grupo, que en ese momento yo lo observaba muy tranquilo. Sin embargo, eso no ocurría conmigo, ya que innumerables preguntas pasaban por mi cabeza ¿Será una profesora brava? ¿Cómo será su forma de trabajo? ¿Cómo lograr un trabajo cooperativo entre el maestro en ejercicio y el maestro en formación? No me quedó más que esperar que todos estos interrogantes fueran resueltos con el transcurrir de las clases.

Se había llegado la hora de observar sus clases. El tema de aquel día era la cadena alimenticia. La profesora inició haciendo preguntas en el tablero, tales como: ¿Por qué unos animales se comen a otros? Estas situaciones estaban encaminadas al desarrollo de la clase de Ciencias Naturales. Mi primera impresión en relación con los niños es que unos tenían ganas de participar, otros por el contrario eran muy callados y tímidos, otros no prestaban atención y otros se salían del aula.

Identifiqué otra dificultad a la hora de responder, cuando la profesora les preguntaba por la fuente alimenticia de algún animal, todos querían participar a la vez y eso no permitía que se escucharan entre ellos. De igual manera, se presentó otro inconveniente que era la interrupción en el uso de la palabra, puesto que todos hablaban a la vez y no se entendía nada, creando un ambiente de caos en el aula. Evidenció, que aunque tenían un cierto interés por el tema, no había una actitud de escucha hacia el compañero que estaba hablando.

Ante esta situación, cuando tuve que asumir la clase, tomé la decisión de sacarlos del aula y llevarlos a observar la fuente de alimento de cada uno de estos animales para después generar preguntas sobre lo observado en los alrededores de la escuela. Esto me llevó a reflexionar sobre la importancia de orientar este tema, de una manera diferente y que cautivara la atención del niño y así lograr un nuevo aprendizaje.

Con base en el planteamiento que: “formar en Ciencias [...] en la Educación Básica y Media significa contribuir a la consolidación de ciudadanos capaces de asombrarse, observar y analizar lo que acontece a su alrededor y en su propio ser”³¹, orienté mis clases a partir de los conocimientos previos de los estudiantes en relación con los animales que se encontraban en la institución, como insectos, perros, golondrinas, gallinazos, vacas, entre otros.

Esta actividad fue significativa, pues les permitió interactuar con el medio natural que les proporcionaba la escuela y a partir de ahí observar los animales y su principal fuente de alimento, posteriormente les hice dibujar lo observado para luego entre todos aproximarnos al concepto de cadena alimenticia.

En las Ciencias Naturales se resalta un estándar específico que se relaciona con el cuidado del medio ambiente: “Me preocupo porque los animales, las plantas y los recursos del medio ambiente reciban buen trato”³², más aún, cuando en la Normal, se cuenta con un medio que proporciona los elementos necesarios para dicha labor en pro de formular preguntas, buscar explicaciones y contribuir a dar respuesta a las dudas que presentan los niños.

Otra dificultad que surgió en la presentación del tema, estuvo en que no fui lo suficientemente claro al momento de plantear las nociones de productores,

31 COLOMBIA, MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas* [En Línea]. Bogotá: Autor, 2006 [Citado en junio de 2011]. p. 96. Disponible en: <<http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/article-116042.html>>

32 Ibid., p.16.

consumidores y descomponedores que eran elementos esenciales para la construcción del concepto de cadena alimenticia. Esto llevó a que los estudiantes no me comprendieran y por ende lo que hacía era confundirlos, al intentar acercarlos a lo que yo deseaba que ellos respondieran.

Los notaba aburridos y les preguntaba que si habían comprendido y ellos decían que sí, pero yo me daba cuenta que no. También yo estaba muy nervioso. Esta situación, me llevó a considerar que un buen maestro no es aquel que sólo se preocupa por llenar de información a sus estudiantes, sino el que busca la forma y el lugar adecuado en el entorno, para aprender cooperativamente los conceptos.

LA INTERACCIÓN ENTRE LOS NIÑOS

A raíz de las dificultades que se presentaban en el aula en la interacción entre los niños, como la poca integración entre hombres y mujeres, desorganización entre ellos para el desarrollo de las actividades al interior del aula y la agresión física entre los varones, se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se presentan los comportamientos de aula en los estudiantes, frente a la conformación del ambiente escolar teniendo en cuenta los Pactos de Aula, con el grupo 3-01 de la Escuela Normal Superior de Popayán durante el año escolar 2009?

Esta pregunta me condujo a buscar estrategias pedagógicas que permitieran favorecer el ambiente de aula al mejorar los comportamientos que se presentaban habitualmente, por parte de los niños. Para disminuir estas dificultades, los formadores de maestros, sugerían la implementación de “pactos de aula”, como un instrumento de negociación entre maestros y estudiantes en pro de un mejoramiento del comportamiento³³.

Por tal razón, se consultó el PEI de la institución y realmente no se encontraron los límites a establecer en relación con ciertas actitudes o normas de comportamiento en el aula escolar. Lo que sí sucedió con el Manual de Convivencia de la escuela normal, en él se mencionaban algunos deberes del estudiante en relación al comportamiento dentro y fuera de la Institución, y el respeto por los compañeros. Los pactos de aula, se hicieron entre el maestro en formación y los niños del curso 301.

33 Esta fue una orientación que dio el profesor Celio Guerra, en el marco del programa de Formación Complementaria, puesto que era el asesor del proyecto de Práctica Pedagógica Investigativa, trabajo que se realiza como requisito fundamental para obtener el título de Normalista Superior.

Los pactos establecidos, fueron: respeto de los niños hacia las niñas y viceversa, respetar la palabra del compañero, evitar salir del salón en las horas de clase, seguir instrucciones y pedir la palabra para participar en clase.

REFLEXIONES SOBRE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA INVESTIGATIVA.

La aplicación de “los pactos de aula” permitió la reducción de dificultades internas en el salón de clase. Puesto que los niños, fueron conscientes que la no interrupción de clases, beneficiaba su propio aprendizaje. Otro avance, fue el de lograr una buena relación entre niños y niñas ya que se habían distanciado y no había una buena convivencia entre ellos y ellas.

Las Ciencias Naturales, es un área fundamental e indispensable en el aprendizaje del niño, porque le permite convertirse en parte activa dentro de un proceso tanto a nivel disciplinar como formativo, en un contexto específico.

Una forma creativa y a la vez significativa para motivar el aprendizaje de la “cadena alimenticia” es tener en cuenta los conocimientos previos del estudiante y realizar actividades basadas en sus intereses y los medios que la institución nos proporciona.

Uno de los problemas a solucionar fue lograr una mayor seguridad en el momento de orientar un tema determinado, teniendo en cuenta la participación de los estudiantes, porque les permite ser más autónomos al sentir que tienen libertad para expresarse. El otro, es la necesidad de tener dominio del vocabulario de las Ciencias Naturales, porque le permite al maestro profundizar las temáticas del área.

SABER PEDAGÓGICO EN EL CAUCA:
Miradas de maestros en contextos de diversidad

Compiladores:

Gloria Judith Castro y Ulises Hernández

Autores:

Julieth Magally Atillo, Yenny Paola Gutiérrez, Luis Orlando Serna, Luz Janet Dorado, María del Carmen Cifuentes, Erika Palechor, Ruber Higón, Clara Stella Alzate, Martha Teresa López, Edwin Andrés Murillo, Sandra Lorena Moreno, Henry Vargas, Olga Marlene Campo, William Fernando Fernández y Pastor Benavides

Grupo de Investigación en Enseñanza de las Ciencias
y Contextos Culturales - GEC
Red de Investigación Educativa - ieRed
Universidad del Cauca
2012

© Universidad del Cauca
© Los Autores

Universidad del Cauca
Calle 5 No. 4 - 70
Conmutador: (57+2) 8 20 98 00
Popayán - Colombia

ISBN: 978-958-732-101-2
Sello Editorial Universidad del Cauca
Fecha: Marzo 2012
Diseño de Caratula y Contenidos: Alex Francisco Audivert



Se permite la copia, presentación pública y distribución de este libro bajo los términos de la Licencia Creative Commons Reconocimiento - No Comercial, la cual establece que en cualquier uso: 1) se de crédito a los autores del libro; 2) no se utilice con fines comerciales; y 3) se den a conocer estos términos de licenciamiento. La versión completa de la licencia se encuentra en la dirección web: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Este libro y otros generados por el Grupo de Investigación en Enseñanza de las Ciencias y Contextos Culturales - GEC o por la Red de Investigación Educativa - ieRed, se pueden descargar de: <http://www.ired.org/libros/>